



Asamblea General

Distr. general
6 de julio de 2020

Español, francés e inglés
únicamente

Consejo de Derechos Humanos

44° período de sesiones

15 de junio a 3 de julio de 2020

Tema 3 de la agenda

**Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles,
políticos, económicos, sociales y culturales,
incluido el derecho al desarrollo**

Exposición escrita* presentada por Sign of Hope e.V. - Hoffnungszeichen, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[29 de mayo de 2020]

* Se distribuye como se recibió, en el/los idioma(s) de presentación únicamente.



Rupturas de oleoductos en Sudán del Sur: detección de derrames de petróleo y áreas contaminadas

Sign of Hope desea poner en conocimiento del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas las violaciones de los derechos humanos básicos perpetradas en Sudán del Sur. Estas infracciones se derivan de los derrames de petróleo y de los esfuerzos inadecuados para limpiarlos.

Las investigaciones de Sign of Hope han detectado y documentado una serie de rupturas en el principal, y gravemente deteriorado, oleoducto de exportación de petróleo de Sudán del Sur. Las dos rupturas más recientes dieron lugar a derrames masivos de petróleo: se fugaron alrededor de 6 000 000 de litros de petróleo crudo, que contaminaron 30 000 m² de tierra.

Esto afecta severamente a las comunidades de la zona. Los derrames, así como otras fuentes de contaminación relacionadas con el petróleo, contaminan el agua que beben los residentes y sus animales y que se utiliza para regar los campos. El resultado final: la destrucción de la salud y la pérdida de los medios de vida. La responsabilidad de la contaminación y sus consecuencias la comparten el gobierno de Sudán del Sur y la industria petrolera.

Hallazgos clave

El primer derrame de petróleo tuvo lugar unos 40 km al norte de Rubkona, Sudán del Sur (coordenadas GPS: N 9°36'49.83"; E 29°37'36.83"), en torno al 24 de agosto de 2019. Se liberaron unos 2 000 000 de litros (12 500 barriles) de petróleo crudo en más de 10 000 m² de tierra. Los trabajos de reparación de las tuberías se llevaron a cabo a mediados de octubre de 2019.

El segundo derrame de petróleo ocurrió inmediatamente después del fin de las reparaciones, en torno al 28 de octubre de 2019. Su ubicación, unos 33,5 km al norte de Rubkona (coordenadas GPS: N 9°33'33.16"; E 29°38'42.85"), lo sitúa cerca del primero. Este nuevo derrame liberó unos 4 000 000 de litros (25 000 barriles) de petróleo crudo en una extensión de 20 000 m². Los trabajos de reparación de las tuberías se efectuaron en febrero de 2020.¹

En vista a estas rupturas consecutivas, queda claro que la tubería está en ruinas. Su deterioro probablemente tuvo lugar en los cinco años de guerra civil, durante los cuales se detuvo la producción y el transporte de petróleo. Como indican las rupturas, parece que la tubería ya no es capaz de soportar las presiones que se requieren para continuar transportando petróleo. Por lo tanto, es probable que se produzcan nuevos accidentes en cualquier momento y en cualquiera de los posibles puntos débiles en la tubería. En consecuencia, Sign of Hope considera que el oleoducto es una amenaza constante para las personas y el medio ambiente de Sudán del Sur.

Responsabilidades

El oleoducto en cuestión se puso en funcionamiento en 1999. Es uno de los dos que conectan los campos petrolíferos de Sudán del Sur, a través de Jartum, con Puerto Sudán. Se trata del único punto de exportación para el petróleo de Sudán del Sur, que representa alrededor del 98% de los ingresos del gobierno de Sudán del Sur.

El segmento de la tubería en el que ocurrieron las rupturas anteriores une los campos petrolíferos del estado sursudanés de Unidad con la estación de bombeo de Heglig. En octubre de 2019, este oleoducto, cuyo diámetro es de 50 cm, transportaba 54 000 barriles de

¹ Agence France-Presse: una ONG insta al cierre del “ruinoso” oleoducto de Sudán del Sur. 25 de febrero de 2020; <https://www.news24.com/news24/africa/news/ngo-urges-shutdown-of-dilapidated-south-sudan-oil-pipeline-20200225>.

petróleo crudo al día. El consorcio que lo opera, que es responsable de cualquier daño ambiental, es Greater Pioneer Operating Company Ltd. (GPOC).

Para garantizar el funcionamiento a largo plazo de una tubería es necesario mantener un flujo constante de petróleo crudo a través de ella. Por lo tanto, se presume que la tubería sufrió daños estructurales durante los períodos que estuvo cerrada. Desgraciadamente, el Gobierno de Sudán del Sur no está dispuesto a tomar medidas correctivas, tal y como admitió el entonces ministro de Petróleo y Minería: *“Por supuesto, somos conscientes de que la producción estuvo parada durante los últimos cinco años y que la tubería vacía probablemente se llenase de agua, lo que puede acelerar el proceso de corrosión en su interior”*,² declaró Awow Daniel Chang. Con estas declaraciones, el entonces ministro se pronunciaba sobre la primera ruptura del oleoducto. Añadió: *“Por lo tanto, todos sospechamos que es posible que se produzcan rupturas de vez en cuando...”*³

Consecuencias para los humanos y el medio ambiente

Las investigaciones de Sign of Hope han revelado que hay tres fuentes principales de contaminación relacionadas con el petróleo en Sudán del Sur. Todas ellas contaminan el agua y, por lo tanto, el medio ambiente:

- Fluidos de perforación: los productos químicos utilizados para facilitar el proceso de perforación.
- Agua de proceso: una mezcla de agua, arena, sales y productos químicos resultante como subproducto de la extracción de petróleo.
- Fugas de petróleo derivadas de las operaciones de perforación y procesamiento y de los derrames causados por las rupturas de tuberías.

Los tres fluidos anteriores contienen sustancias tóxicas, incluidos metales pesados. La eliminación inadecuada de estos fluidos y las fugas al medio ambiente provocan que estas sustancias tóxicas se filtren en el suelo y penetren en las capas de agua subterránea. El agua contaminada es consumida, al menos, por las 600 000 personas que viven en los campos petrolíferos del país y sus alrededores.⁴ La consiguiente contaminación generalizada de la capa superior de agua subterránea priva a estas personas de su derecho al agua potable.

Métodos de detección y cálculo del grado de contaminación

Teledetección basada en imágenes satelitales

El primer paso de Sign of Hope para identificar las rupturas del oleoducto de Sudán del Sur incluye una supervisión y evaluación continua de las imágenes satelitales, una técnica promovida por el colectivo de investigadores [bellingcat.com](https://www.bellingcat.com). Estas fotografías de la superficie de la Tierra son tomadas y transmitidas por los satélites Sentinel 2 de la ESA, que vuelan sobre Sudán del Sur cada cinco días. Sus fotografías permiten realizar una supervisión visual continua de la tubería, que discurre unos 180 metros al este de la carretera principal que une el campo petrolífero de Thar Jath, las comunidades de Bentiu y Rubkona, los campos petrolíferos de Unidad y la ciudad de Heglig. La supervisión revela puntos negros que emergen en la tubería y alrededor de ella y luego se extienden de manera irregular. Se cree que estos podrían ser derrames de petróleo. Los datos de las imágenes satelitales permiten establecer la extensión y las coordenadas GPS de cada ubicación.

² Agence France-Presse: Sudán del Sur advierte sobre más derrames de petróleo después de la ruptura del oleoducto. 7 de octubre de 2019; <https://www.france24.com/en/20191007-s-sudan-warns-of-more-oil-spills-after-pipeline-rupture>.

³ *Ibíd.*

⁴ Deutsche Welle: Agua potable contaminada en Sudán del Sur: sin solución a la vista. 14 de noviembre de 2018; <https://www.dw.com/en/contaminated-drinking-water-in-south-sudan-no-solution-in-sight/a-46278678>.

Para determinar la envergadura de la posible contaminación por derrames, Sign of Hope calcula su extensión. Este cálculo del total de metros cuadrados se basa en las dimensiones de los derrames: la medición del área que abarca su circunferencia (borde exterior), como se muestra en las imágenes de satélite. Para estimar la cantidad de petróleo derramado, Sign of Hope aplica la creencia de que la capa de petróleo derramada tiene un espesor promedio de 20 cm.

Investigación in situ

El segundo paso de Sign of Hope para identificar y documentar de los derrames de petróleo en Sudán del Sur consiste en enviar los detalles de los potenciales derrames a su red de exploradores ambientales, quienes visitan estos lugares para determinar in situ si los puntos identificados son realmente derrames de petróleo. La documentación se basa en fotografías en las que se incluyen las coordenadas GPS. Además, los exploradores realizan pruebas de viscosidad de los líquidos que encuentran. Si sus hallazgos coinciden con las suposiciones previas, Sign of Hope considera verificado el derrame de petróleo.

Recomendaciones

El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas debe instar al Gobierno de Sudán del Sur a que garantice de forma inmediata e incondicional que todos sus habitantes puedan acceder a agua potable sin impedimentos.

El Consejo de Derechos Humanos debe apelar al Gobierno de Sudán del Sur para que solicite a GPOC, el consorcio petrolero que opera el oleoducto, el cierre de la tubería deteriorada, la correcta eliminación del petróleo derramado y los desechos resultantes y la documentación pública del proceso de eliminación de residuos.

El Consejo de Derechos Humanos debe pedirle al gobierno de Sudán del Sur que inste a GPOC a evaluar el impacto de los derrames inmediatamente. El Gobierno debe informar en detalle a la población residente sobre los efectos del derrame de petróleo en su entorno, especialmente en el agua y en la tierra.

El Consejo de Derechos Humanos debe acuciar al Gobierno de Sudán del Sur para que garantice que las comunidades que residen en las cercanías de los derrames de petróleo reciban suficiente agua potable.

El Consejo de Derechos Humanos debe solicitar al Gobierno de Sudán del Sur que evalúe la salud de la población afectada por las consecuencias de la exploración y producción de petróleo y que garantice la provisión de tratamientos médicos adecuados para aquellos que ya han sido envenenados por culpa del agua contaminada.

El Consejo de Derechos Humanos debe requerirle al Gobierno de Sudán del Sur que publique todas sus evaluaciones ambientales, de impacto social y de estrategia ambiental, que adopte medidas para poner fin a la contaminación de los recursos hídricos, que logre remediar los problemas del medio ambiente y que recompense a aquellos cuyas vidas y medios de vida se han visto afectados por la contaminación causada por el petróleo, tal y como se estipula en la Ley de Petróleo de Sudán del Sur de 2012.
